

Subscription rates and other administrative information in the top left corner.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Administrative information on the right side, including contact details and subscription rates.

INFORMACIÓN DE LA EPOCA

Martes 12 de Junio de 1894

MADRID - NÚM. 6.787

HORA CRÍTICA

LA MUERTE DE MULEY HASSAN

No hay por qué ocultar la verdad. La muerte del emperador de Marruecos puede ocasionar gravísimas complicaciones, entre las cuales nos corresponden a nosotros arriesgar y perder más que nación alguna.

Aun siendo natural el fallecimiento de Muley Hassan, habría grandes probabilidades de sangrientos trastornos. Provocado, como anuncian cada vez con mayor precisión los telegramas, esas probabilidades toman el carácter de semicertidumbres.

Si alguien, por medio del veneno o en otra forma adelantada la muerte del califa, señal es de que había intereses o ambiciones empeñados en que los propósitos de aquel no alcanzasen el previsto desenvolvimiento.

Mucho vale la proclamación de Abd-el-Aziz por los ministros y ulemas, al frente de un ejército regular aunque poco numeroso; pero falta la consagración en la ciudad santa de Fez, donde en caso parecido el emperador hoy difunto, tuvo que entrar a cañonazos.

Mucho significa el que el heredero católico de tiempo acá en posesión de los sellos, hubiese sido presentado oficialmente como tal a los representantes de algunas naciones, y gozase el cariño de los consejeros de su padre; pero, en frente de esas ventajas, hay un terrible inconveniente: el futuro emperador, hijo de rostro y de mujer circasiana, educado a la europea, es un muchacho de diecisiete años, sin valor probado y sin carácter reconocido.

Su hermano mayor, sus tíos, pertenecen, por la ferocidad, por la intolerancia, y hasta por el aspecto exterior, a la gente de Marruecos; Abd-el-Aziz, relativamente culto e instruido, hasta por el nombre parece ser un príncipe medio civilizado y medio mahometano, menos indicado para el imperio mogrebino que para el imperio turco.

Ocaso fuera entrar en consideraciones y profecías, acerca de lo que puede ocurrir en el Norte de África; no lo es el recordar que esta fatal e inopinada cuanto difícil transmisión de herencia, oge a España seriamente comprometida.

Tenemos pendientes: la ejecución de un tratado en que media nuestro honor y el cobro de una indemnización de guerra.

Lo primero da plazo, pero no así lo segundo.

Hacia Rabat y Mazagán, donde se halla depositado el millón de duros que por de pronto nos corresponde percibir, camina el vapor *Legaspi*; mas acontece que hacia Rabat justamente han comenzado a surgir los disturbios y las colisiones. ¿Se nos entregará aquella suma? Tememos que no. Y estando allí depositada a nuestras órdenes, desde mediados de Mayo, ¿podremos resignarnos, en gracia a las circunstancias, a no tomar lo que es nuestro? Libérense Dios de contestar en una u otra forma a tal pregunta.

Ni aun queremos formular como debiéramos acras censuras contra los que han tardado tanto en mandar allá a los que habían de efectuar el cobro.

En los momentos actuales, creyéramos poco patriótico decir ni hacer algo que pudiese disminuir la autoridad ni perturbar la serenidad de juicio que en alto grado necesita el Gobierno.

Vaya tan sólo una indicación.

En la junta de diplomáticos europeos reunida en Tánger, manifestáronse dos tendencias distintas. Una, la iniciada por Inglaterra, propende a reconocer desde luego a Abd-el-Aziz; otra, significada por Italia, opta por aplazar el reconocimiento hasta que sea proclamado de derecho en Fez el heredero de la Corona.

Parécenos que de esas dos tendencias conviene a España apoyar con brío la primera, y combatir resueltamente la segunda.

Si algún medio hay para evitar una guerra de sucesión, cuyas consecuencias se extenderían más allá de África, ese medio consiste en que la exaltación del joven príncipe marroquí, sea desde luego amparada por los poderes de Europa.

Entretanto, bien dispuestas están todas las precepciones que ha adoptado el Gobierno, y nadie se quejará de que, perseverando en tal conducta, pague por exceso, pues la hora es tan crítica como solemne para España.

Junio, fecha para lo cual el emperador quería hallarse en las grandes mesetas de Tadmor.

Las complicaciones a que puede dar origen el hecho, son incalculables por ahora.

En cuanto al Gobierno tuvo ayer noticia de ello, fue a palacio el Sr. Sagasta para dar conocimiento a la reina, reuniéndose inmediatamente después el presidente del Consejo y los ministros de Guerra, Estado y Marina para tomar acuerdos.

Estos fueron enviar dos buques de guerra, uno a Mazagán, el *Legaspi*, y otro a Rabat, el *Comde de Venadito*. El primero para cobrar, si llega a tiempo, el primer plazo de la indemnización que nos debe Marruecos por los sucesos de Melilla, y el segundo en espera de circunstancias que puedan ocurrir. Ambos buques llevan fuerzas y dos ametralladoras.

El Sr. Sagasta decía ayer en los pasillos del Congreso:

Yo he sentido la muerte del sultán, pues las noticias que de él tenía me le habían hecho digno de aprecio. El general Martínez Campos, por su parte, le profesaba gran afecto. En mi concepto, ha muerto por falta de asistencia facultativa.

El Gobierno—añadió—tiene sus naturales recelos de que las kábilas intenten algunas represalias irritadas por las humillaciones de que han sido objeto; también teme luchas interiores en las kábilas y quizá alguna complicación internacional.

De Tánger dicen que todos los ministros de las potencias europeas acreditadas en aquel Imperio, se han reunido para ejercer una acción común en vista de la gravedad de las circunstancias, pero añádenos que no llegaron a un acuerdo, por disentir en algunos puntos el ministro italiano.

En previsión de lo que pueda ocurrir en Marruecos, se apostará cerca del Estrecho la escuadra francesa del Mediterráneo y la inglesa de Malta.

La prensa de todos colores y matices excitaba ayer al Gobierno a que tome el asunto con toda la seriedad debida, y le invita a que no se deje llevar de optimismos y se prepare a cualquier eventualidad.

Hasta ahora sólo hay noticias de trastornos aislados; pero es seguro que han de ocurrir muy graves, teniendo en cuenta las leyes de sucesión marroquíes, según las cuales pueden crearse con derechos al trono muchos individuos de la familia de Muley Hassan, por el sólo hecho de ser descendientes directos de Mahoma.

El difunto emperador dejó dos hijos: Muley Mohamet y Muley Abd-el-Aziz, cuyos dos príncipes se disputarán la herencia indudablemente.

Esto no sería en Marruecos un acontecimiento extraordinario; lo raro y anormal es allí la transmisión del poder sin luchas. Tratándose de un país, dominado más por la fuerza que por las leyes, en que apenas hay año en que no haya alguna guerra civil con tales o cuales kábilas, y en que la recaudación de los tributos exige expediciones militares, un acontecimiento como la muerte del soberano hace desaparecer por el momento el único freno que existe.

Al morir el emperador—dice el Sr. Bonelli en su obra *El Imperio de Marruecos*—muere también la sombra de justicia que existe, y muy pocas autoridades se consideran con suficiente prestigio para velar por la conservación del orden. Empieza, entonces, la hora de las venganzas, como gráficamente se dice en el país, que el tiempo ha sancionado como justa y compensadora.

Triste será el aspecto que ofrecerá hoy Marrakech, dice un colega. Cuando muere el sultán suspendese toda garantía de orden público. Las gentes sedientas de venganza quieren cumplirlas; escóndense los judíos temiendo invasiones y matanzas, y sólo de cuando en cuando el lúgubre son del cañón y los cantos fúnebres de las plañideras se dejan oír junto a las murallas del destatado palacio.

Las noticias oficiales recibidas de Tánger hacen saber, que al morir el sultán nombró por heredero a su hijo segundo Muley Abd-el-Aziz, hijo de quieridísimo y preferido por él, a causa de haber sido habido en su mujer favorita, la circasiana Habasia, criatura de singular belleza, de quien Muley Hassan estaba perdidamente enamorado.

Pero esa designación del sultán en favor de Abd-el-Aziz, no será tal vez suficiente a que se conforme su hermano Mohamed con renunciar al trono, por el tan deseado, y como éste cuenta con poderosos elementos, es de presumir que alce bandera, y a ella se alistén grandes fuerzas, si se tiene en cuenta que este Mohamed, el *Tuerto*, dispone de muchas simpatías a causa de su exaltación religiosa.

Sin contar con que los cuatro hermanos de Muley Hassan, no ambicionan también el trono y promuevan la guerra por su parte.

De todos modos, el nuevo sultán, que así podemos llamarle, ha sido proclamado en Rabat por los ministros y el ejército, según fue la voluntad del difunto emperador.

Del libro *Intimidades de Marruecos* del doctor Ovíto, tomamos los siguientes antecedentes sobre el nuevo soberano y su madre:

«Muchas veces el capricho o una pasión fugitiva puede hacer de una esclava una sultana, y esto ha acontecido con una mujer muy inteligente y hermosa, que hace diecisiete años es la favorita del sultán.

Es circasiana, robada muy niña a sus padres; fue vendida en Constantinopla a una casa muy famosa por ese tráfico, donde recibió excelente educación. Comprada con otra compañera, hoy esposa de un gobernador muy conocido, llegaron a Tánger con destino al sultán, donde la conoció en 1877; su talento aun más que su belleza, su excelente consejo, su educación esmeradísima, y unos sentimientos muy delicados, a los que es muy afecto Muley Hassan, han hecho que la Ha-

basia sea la verdadera sultana y que su hijo Muley Abd-el-Aziz sea el preferido entre todos sus hermanos por su padre y el heredero para sucederle en el trono, no obstante existir otros de mas edad, y entre ellos el príncipe Muley Mohamed, el famoso *Tuerto* que tanto ha dado que hablar, y, así anterior, ha de ser su sucesor, a despecho de los muchos partidarios con que cuenta el primogénito. Es éste un joven dotado de grandes energías, muy poseído de lo que es y representa, que odia cordialmente a los vampiros que chupan la sangre del pueblo, muy severo con todos, desputa en el mando, violento en ocasiones y poco amigo de doblegarse a consejos e imposiciones extrañas. Los optimistas creen ver en él a un futuro redentor, los disgustados encomian sus virtudes y los fanáticos esperan que se transforme en salvador de los redimidos para que luzca en Marruecos el fanatismo musulmán en toda su pureza. He aquí lo que impedirá que tan fogoso joven empúje el cetro de su padre. Ni Marruecos está ya en condiciones de rechazar todo lo extranjero, como sería necesario para la realización de semejante plan, ni los intereses creados a la sombra de lo existente pueden derrocarse de modo tan fácil.

Aparte de esas consideraciones, aquel a quien el emir Al-Murmenio designa como sucesor y es aceptado como tal por los jefes de las cofrades religiosas y por las gentes del Mahzen (o sean los que componen el Gobierno) tiene ganado todo el terreno, a su poder van a parar todos los sellos y el dinero, llave que abre todas las puertas, y, por tanto, tiene a su favor todas las probabilidades. Y todo eso irá a parar a Muley Abd-el-Aziz, a quien su padre procura dar la mejor educación, que está ya presentada como su sucesor y heredero, que es de un carácter dulce y agradable, bien querido en el Mahzen, y quien de un modo implícito ha sido presentado y admitido como futuro sultán entre las naciones extranjeras.

La muerte del sultán de Marruecos produjo su natural efecto en la Bolea.

El sábado había cerrado a 69.30, y ayer, conocido el suceso por la noticia que dimos en El Globo, abrió a 69.10 para caer a 68.87 y reponer a última hora a 69.00.

Lo que más se comentaba era la posibilidad de que el suceso pudiera ocasionar un retraso indefinido en el cobro de la indemnización de guerra.

(De la Agencia Fabra)

Tánger 11.—A la edad de cincuenta y dos años ha fallecido el sultán, víctima de una fiebre maligna, el día 7 del actual.

Cuando fue atacado de la enfermedad, y durante el curso de ésta, no había en el séquito del emperador ninguno de los médicos europeos que de ordinario le acompañaban, y a esta circunstancia debese tal vez la muerte de Muley Hassan.

El ejército proclamó sultán de Marruecos al hijo de aquel Abd-el-Aziz, joven de dieciséis años, nacido de la princesa Laela Reika (La Habasia), de origen circasiano.

Mas las personas conexas de la política y costumbres de este Imperio, suponen que el príncipe Mohamed intentará oponerse a la proclamación de su hermano y disputarle el trono.

Londres 11 (3.30 t.).—(Vía cable Bilbao).—Un importante centro Bancario de Londres, acaba de recibir un despacho de Tánger confirmando la muerte del sultán de Marruecos.

En el despacho, se añade, que allí se general la creencia de que el sultán ha sido víctima de un asesinato.

Tánger 11 (3.25 t.).—El Cuerpo diplomático extranjero acreditado en esta corte, de la Corte Sherifiana, está reunido en este momento, tanto para proveer en caso de necesidad a la seguridad de sus nacionales, como para recibir las comunicaciones de Sidi Mohamed Torres. Este se ha limitado hasta ahora a anunciar que el sultán Muley Hassan falleció el día 7 entre Marrakech y Rabat, y que su hijo Muley Abd-el-Aziz ha sido proclamado sucesor suyo por los ministros y ulemas, en presencia de las tropas de la Guardia Imperial. Reina tranquilidad en el campo imperial, en las tribus de los alrededores y en Casablanca.

Nemours (Por cable Marcella) 11 (5 t.).—Acaba de comprobarse una vez más la rapidez con que circulan las noticias entre los muros por medio de una especie de telegrafo rudimentario de señales. Los santones publicaron aquí esta tarde la muerte del emperador de Marruecos algún tiempo antes que el telegrafo eléctrico nos transmitiese dicha noticia.

Según los elementos indígenas, Muley Hassan murió envenenado por personas de su intimidad.

Se ignora en qué fundamento se apoya esta noticia, pero se tiene por segura entre los árabes. El sultán falleció el 5 ó 6 de corriente.

Tánger 11 (7 n.).—Se sabe que el punto en que murió el sultán es la aldea de Tadmor, entre Marrakech y Casablanca.

En Fez, según las últimas noticias, hay temor de serios desórdenes.

Aquí se están tomando grandes precauciones.

La Agencia Reuter acaba de recibir de Tánger el telegrama siguiente, expedido a las seis de la tarde y que reexpide a la Agencia Francia a las ocho de la misma de hoy 11 de Junio:

Londres 11.—(Por cable Bilbao).—(Ur-

gente).—El vapor *Zeus* acaba de fondear, procedente de Casablanca.

Tras la noticia de que el sultán, después de una enfermedad de cuatro días, falleció repentinamente, sobreviniendo la muerte de una manera casi fulminante, en el acto de estar el monarca dictando órdenes a su secretario.

Son muchos los del séquito imperial que atribuyen la muerte a un envenenamiento, fundándose en que Muley Hassan se vio acometido de fuertes e incesantes vómitos, que duraron hasta el instante de su fallecimiento.

El vapor *Zeus* trae varias peticiones del Cuerpo consular, de los principales extranjeros y de los indígenas que disfrutan del privilegio de la protección europea, pidiendo todos con carácter de urgencia que los ministros extranjeros residentes en Tánger envíen a Casablanca buques de guerra para poner a salvo a sus nacionales contra la rapacidad o el fanatismo de la población indígena, que considerándose sin freno, amenaza entregarse a lamentables excesos.

Ya han sido asaltadas y saqueadas en el campo las caravanas que se dirigían a Rabat.

En Tánger reina calma por ahora; pero existe bastante inquietud.

Londres 11 (10 n.).—Nuevos telegramas, de origen privado, acogen el rumor de haber muerto asesinado el emperador.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 11 DE JUNIO DE 1894

Empezó a las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Bosch anunció que hoy explanará el señor conde de las Almenas su interposición sobre los últimos acuerdos del Ayuntamiento de Madrid, y dijo que sólo se conseguirá perder el tiempo.

Aseguró que en la famosa sesión del martes se echó por tierra el presupuesto municipal formulado por la comisión de Hacienda, y se tomaron diversos acuerdos que, recogidos por ésta, servirán de base a los presupuestos.

Añadió que el viernes no se pudo reunir la comisión de Hacienda por falta de número, y que los presupuestos expuestos al público no son tales presupuestos, sino un conjunto de papeles.

Pide el acta de la sesión celebrada el viernes por la referida comisión, y manifiesta que en virtud de la ley rija el presupuesto anterior, que, aunque muy malo, no tiene comparación con el expuesto.

El Sr. Durán y Bas presentó una exposición de Barcelona, en contra de la pesca del boz en las costas del Mediterráneo.

Censuró los efectos de la ley que centralizó los depósitos, por la cual el Estado lleva su confiscación al extremo de que no se paguen todavía cupones de 1.º de Enero y 1.º de Abril de este año de muchos depósitos constituidos.

Le contestó el ministro de Hacienda que estudiará el asunto y procurará remediar el mal en lo posible.

Prometió resolver el expediente de la nueva Aduana de Barcelona.

Ofreció al Sr. Martínez Aguerreta dictar disposiciones que eviten en lo porvenir conflictos de ganados por falta de guías en la frontera franco-navarra.

Contestó al Sr. García Barzanallana que había dictado reglas para que los delegados encarezcan los asuntos acomodados al presupuesto, sin período de ampliación, y que están terminadas las ordenanzas de Aduanas, que necesita ver y examinar antes de su publicación.

Dijo al señor conde de las Almenas que la Hacienda no puede renunciar el derecho a comprobar en la formación de registros fiscales de fincas urbanas, y que no tiene datos del precepto de carvajales de julio, por la actual organización del ministerio, que no responde al deseo de reunir pronto los datos necesarios.

El Sr. Pasquín prometió estudiar la cuestión de la pesca del boz.

El señor marqués de Aguilar de Campó, censuró que la intendencia de Marina no suministrase datos al día.

Se reanudó el debate militar y el general Pando dijo que ha sido profeta y que el conflicto para España lo plantea el fallecimiento del sultán de Marruecos.

Insistió en que es necesario remediar los males y dice que rezará al general Azcárraga si realiza el propósito de adquirir 75.000 fusiles Mauser para el ejército.

Afirmó que con los elementos que tenemos se pueden poner las costas en condiciones de defensa, y dijo de nuevo que el conflicto que surja en Europa ha de resolverse en el mar.

Si la guarnición de Melilla hubiera tenido fusil moderno, hubiéramos aborrido muchos sacrificios y vendido muy caras las injurias que allí se nos han hecho.

Aseguró que bastan tres años de servicio activo militar, y que no es comparable el desarrollo físico en Alemania con el de España.

Nunca, dice, tendremos buen ejército sin el servicio militar obligatorio.

Rectificó el señor ministro de la Guerra, deplorando la muerte del sultán, por tratarse de un amigo de España que recientemente le había dado pruebas de afecto, y añadió que el Gobierno, sin hacer alardes de fuerza, ha tomado las precauciones oportunas por lo que pudiera ocurrir.

Después contestó a todos los argumentos del Sr. Pando, siendo su discurso casi una reproducción del que pronunció el sábado.

El general Azcárraga habla para alusión

nes, y se unió, en nombre de la minoría conservadora, al sentimiento manifestado por el Sr. López Domínguez por la muerte del sultán.

Negó que estemos tan mal de material de guerra como ha dicho el Sr. Pando, y demuestra detalladamente lo que hemos adelantado en asuntos militares de veinte años a esta parte.

Explica su gestión en el ministerio de la Guerra.

Se suspendió el debate y se levantó la sesión a las siete y cuarto.

Congreso

SESIÓN DEL DÍA 11 DE JUNIO DE 1894

Se abre a las dos y media, bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo.

Los Sres. Benayas, Rodríguez Lagunilla, Suárez Inclán, López y López, Calbetón, Carvajal y Domínguez formulan ruegos de interés local.

El Sr. Muñoz (D. José) pide al ministro de Hacienda que se dé cumplimiento a la disposición de condenación de patentes de alcohol.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla censura recientemente lo ocurrido en el pueblo de Santiponce, y atribuye las causas a torpezas o maniobras del gobernador de Sevilla.

El señor ministro de la Gobernación disculpa la conducta de la autoridad gubernativa sevillana.

El Sr. Linfo replica al Sr. Rodríguez de la Borbolla, negándole autoridad en el asunto y echándole en cara su última evolución.

Este vuelve a usar de la palabra y consignando, después de rechazar con energía ciertas retenciones, que el motivo de Santiponce fue organizado por las autoridades de Sevilla en el Gobierno civil con objeto de dar al gusto de arreglar el Ayuntamiento a satisfacción de los caciques fusionistas sevillanos.

El Sr. Domínguez Pascual expone que el de Sevilla es un gobernador para los amigos y servidor del ministro de la Guerra.

Censuró duramente al Sr. Moreu, que se inspira en la actitud de los caciques.

El señor ministro de la Gobernación defende nuevamente al gobernador de Sevilla.

El Sr. Llorens ruega al ministro de la Gobernación dé las órdenes para que se prohiba el que los niños del Hospicio tomen parte en los espectáculos del teatro de Apolo.

Pregunta después al Gobierno qué garantías tenemos para el cumplimiento de los Tratados de Wad-Ras y el ultimatum firmado con Marruecos por el cambio de dinastía que puede ocasionar la muerte de Muley Hassan, que se halla plenamente confirmada.

El señor ministro de la Gobernación declara que el Gobierno sabrá cumplir con los deberes que exigen los altos intereses de la patria.

Seguidamente el Congreso para reunirse en secciones.

ORDEN DEL DÍA

Se reanuda la sesión a las cinco y veinte minutos.

(En el banco azul el señor presidente del Consejo.)

Continúa el debate del voto particular al dictamen de la comisión de actas sobre el tercer lugar en Alicante.

El Sr. Poveda reanuda su discurso en defensa de su elección.

(Preside el señor duque de Almodóvar.)

El orador termina su largo discurso, preguntando al presidente del Consejo si el Gobierno deja en libertad a los diputados de la mayoría para que voten con arreglo a su conciencia esta acta.

El señor presidente del Consejo manifiesta que el Gobierno no ha intervenido para nada en las cuestiones de actas, y que este criterio seguirá manteniéndolo lo mismo en el acta alicantina que en otra cualquiera.

El Sr. Henseler consume el segundo turno en pro del particular.

(Preside el Sr. Lastres.)

Se levanta la sesión a las siete y cuarto.

CRÓNICA

IGLESIAS Y FRONTERAS

A los Padres de Familia

Muy señores míos: permítanme que, con el mayor respeto, una vez que me hicieron ustedes víctima de las iras de su celo llevándome a los tribunales de justicia, por haber escrito en estas columnas de El Globo cuatro renglones sobre, a su juicio, eran una irreverencia, arrependido y contrito me dirija hoy a ustedes, por si quisieran ayudarme a una obra humanitaria y santa, para la cual nos asistirán además todas las razones de la ley.

Yo no dudo que ustedes, señores Padres de Familia, siempre tan bien dispuestos a llevar periodistas al juzgado, con la buena intención de meterlos en presidio, fomentando de paso la fe religiosa y la seguridad de la Iglesia, habrán caído en la cuenta de esto que voy a indicarles.

Días ha, cuando apenas si estaba terminando el frontón de Beti-Jai, varios señores, movidos también por plausible celo, como ustedes al denunciar a los periódicos, denunciaron aquella obra a pretexto de que uno de sus paredes estaba un poco inclinada, y amenazaba, por tanto, un terrible hundimiento que, de realizarse, podría causar, si ocurría en hora de espectáculo, dolorosísima catástrofe.

Era de alabar la santa intención de los aludidos señores, porque no seríamos buenos cristianos si allí donde el peligro se presentaba, no acudíamos preurosos a evitarlo y

salvar la vida de nuestros semejantes, por eso me dirijo á ustedes.

Rea el caso que yo he pasado por el callejón de San Alberto y he podido observar que existe allí un peligro muchísimo mayor que el de Beti-Jai, porque, al fin y al cabo, el hundimiento de este sólo podría coger debajo á tres ó cuatro docenas de individuos que están allí jugando el dinero, y que ni siquiera irán á misa, mientras que la catástrofe que yo presento, y que ustedes presentarán de igual modo en cuanto se la indique, es infinitamente más atroz y lamentable.

Se trata nada más que del probable derrumbamiento de la iglesia de San Luis, con sus torres, sus cúpulas, sus arcos y sus columnas; todo, todo podría venir abajo de un momento á otro.

Los tabernáculos me irritan y las carnes se me ponen de gallina al pensarlos. ¡Cuántos devotos, cuántos fieles, cuántos sacerdotes y monjes aplastados por los pedruzcos que sirven en la casa de Dios!

To no diré que se hunda, porque no soy arquitecto; pero me ha dado el corazón que bien pudiera ser al mirar las fachadas de ese templo, entre ocultas por horribles puestas de libros viejos y sacos de hortalizas y mondongos, y ahora al descubrirlo, dejando ver que toda aquella mole inmensa de ladrillos y piedras está montada al aire, que no tiene cimientos, ó mejor dicho, que estos se hallan al descubierto en más de un metro de altura.

Qué día de luto para Madrid si el tal siniestro que se me ha puesto á mí en la cabeza se realízase.

Las ordenanzas municipales no consienten fabricar en tales disposiciones, ni mis señalamientos, tan pascas como los de ustedes, señores Padres de Familia, me permiten guardar silencio. Pero como yo no soy apenas nadie y ningún caso me harían á mí solo, por eso acudo á la influencia de ustedes, por si quieren acortar mi campaña, y que vayamos juntos á la casa de la Villa para decirle al alcalde:

—Señor conde de Romanones, en conciencia, y puesta la mano sobre nuestro pecho fervorosamente, creo que la iglesia de San Luis de la calle de la Montera está fuera de las ordenanzas de edificación y amenaza peligrosidad.

Con mucha menos influencia que la de ustedes, muy eficaz siempre fué atendida la denuncia de Beti-Jai, y los arquitectos municipales se dieron buena prisa en hacer toda clase de reconocimientos y seguros por el extremo de colgar en el frontón denuncia de dos mil sacos de arena por ver si resistía peso tan formidable.

Quizá esta vez convendría en hacer otro tanto, antes de que los albañiles acabasen de lavar la cara al templo y de taparle los gazapos con falso y artificial revoco.

Si tal lográramos, como espero de las caritativas y firmes sentencias de ustedes, señores Padres de Familia, les ofrezco, que el día que cuelguen en la torre de San Luis dos mil sacos de arena, ir á presenciar el espectáculo á la Red del mismo nombre, y después costear un *Te Deum* en acción de gracias al Altísimo.

Ramón NOUVILAS.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El canal de Panamá

París 11.—La Sociedad de Geografía comercial de Burdeos celebrará esta tarde una sesión muy solemne, para tratar con la mayor amplitud posible de la cuestión del Canal de Panamá, bajo el punto de vista geográfico, económico y comercial.

A la sesión asistirán millares de tenedores de títulos del Panamá, que de diferentes puntos de Francia han llegado á Burdeos en este objeto.

De la conferencia está encargado el señor Jorge Thibaud.

Golpe de Estado

Buenos Aires 11.—Despachos del Paraguay dicen que el Sr. Morínigo ha dado un golpe de Estado, tomando la presidencia de aquella República.

Añaden que en la Asunción reina completa tranquilidad.

Una conferencia

Roma 11 (12:50 t.).—El almirante Brin, ex-ministro de Marina, ha celebrado esta mañana una larga conferencia con el rey Humberto.

Después fué á visitar al Sr. Crispi, quien continúa activamente sus gestiones para la completa solución de la crisis.

El Sr. Brin se muestra sumamente reservado respecto de su visita á palacio, siendo completamente ajenos todos los cálculos que sobre este particular se hacen en los círculos políticos.

D. FEDERICO MADRAZO

A media noche de ayer falleció, después de una larga y penosa enfermedad, el famoso pintor, cuyo nombre va al frente de estas líneas, como ha ido al frente del movimiento artístico en España, durante los últimos cincuenta años.

D. Federico Madrazo fué en vida una verdadera institución. Padre y maestro de toda una generación de hombres ilustres, pasó sus últimos años sacrificado por la gloria, ensalzado por las eminencias y amado y querido por todos. No tuvo enemigos, era verdaderamente extraordinario, tratándose de un hombre de tanto mérito.

Nació en Roma el 12 de Febrero de 1812, y fué bautizado en la Basílica de San Pedro, con circunstancias verdaderamente románticas que relato más tarde su hermano político D. Rugenio Ochoa.

Hijo del notable artista D. José Madrazo, fallecido en 1859, recibió de él las primeras lecciones de pintura, dirigiéndose después á París, donde continuó su educación artística bajo la dirección de Winterhalter.

Desde entonces, D. Federico Madrazo empezó a brillar por la delicadeza de sus pinturas, que llevaron siempre el sello idealista, de ese romanticismo grandioso que ha sido y será siempre el alma de toda producción artística.

Fué el verbo de nuestro renacimiento pictórico.

Sus obras son numerosas: *Godofredo de Bullion* (1839); *Godofredo proclamado rey de Jerusalén*, conservado en el Museo de Versalles (1843); *María Cristina en traje de religiosa a la cabecera de Fernando VII* (1843); retratos de la *Reina Isabel II*, la *Duquesa de Medinaceli*, la *Condesa de Valkeir* (1843-1847); el *Sr. Francisco*, las *Duchessas de Alba* y de *Sevilla* y la *Condesa de Bobadilla*; los *Sres. Posada Ventura* de la *Vega*, P. de Madrazo y otros muchos cuadros notables.

En la Exposición universal de París de 1889 obtuvo una tercera medalla; una segunda en 1893; dos primeras en 1845 y 1855, y otros muchos premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

Fuó agraciado con la condecoración de oficial de la Legión de Honor en Francia, en 1878, y obtuvo el grado de conde en 1880.

En 10 de Diciembre de 1859 fué elegido correspondiente de la Academia de Bellas Artes de París, y en 1873 se le nombró socio extranjero; en sustitución del pintor Schnorr.

Ha sido varias veces senador por la Academia de Bellas Artes de San Fernando; estaba condecorado con la gran cruz de Carlos III y otras, y en la actualidad era consejero de Instrucción pública y director del Museo Nacional de Pintura y Escultura y de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Hoy á las cinco de la tarde se verificará el entierro, cuya comitiva partirá del Museo de Pinturas, donde está expuesto el cadáver. Será éste enterrado en el cementerio de San Isidro.

Descanse en paz.

Tribunales

Las abortadoras

Ante la sala tercera de lo criminal de la Audiencia de Madrid, comenzó ayer la vista de la famosa causa conocida con el nombre que estampamos al empezar estas líneas.

Todo el mundo recordará que, allá por el año 92, los periódicos se ocuparon de un delito de aborto cometido por circunstancias extraordinarias, puesto que por algunos días, y con creciente interés, fué el tema de la mayor parte de las conversaciones.

Tratábase de una joven, llamada Dionisia Sáenz, casada, y que tenía el marido allá en las Pámpinas, desempeñando un cargo de un ministerio.

Por aquello de que el hombre es fuego y la mujer estopa, parece ser que Dionisia adquirió relaciones con un joven dependiente de comercio, relación que poco á poco fueron creciendo, hasta el punto de que un día la esposa infeliz sintió ciertos síntomas alarmantes, y mucho más cuando coincidió con un aviso de su marido diciéndole que estaba á punto de regresar á España.

La turbación de los dos amantes debió ser grande, cuando se apresuraron á buscar una mujer echadora de cartas, que pudiese en el secreto á la infeliz Dionisia del medio de producir el aborto, valiéndose para ello de cierta sustancia que, al poco de administrarla, le causó la muerte en medio de espantosos dolores.

Antes de fallecer, visitó á la enferma un estudiante de medicina, llamado D. Luis Meoso, que inútilmente procuró evitar la catástrofe, ocurrida algunos días después de su intervención.

Los médicos forenses, al hacer la autopsia de la Dionisia, descubrieron todo el misterio. El juez se encargó de lo demás, procesando á la echadora de cartas, Rosa Ponce y al estudiante D. Luis Meoso.

El fiscal pide para la primera disimulada años de reclusión por el delito de homicidio, y para el segundo la de un año y un día por haber ejercido la medicina sin título profesional.

La vista de esta causa se celebró á puerta cerrada, y sólo fué posible ver á los procesados al entrar y salir en la Sala.

Las declaraciones, de tal manera, que es muy posible que los Sres. Muñoz Rivera y Ampuero, renuncian en la sesión de hoy á la prueba testifical.

Entre las opiniones de los facultativos, no hay gran unanimidad, pues mientras creen los Sres. Bueno y Jiménez que el aborto fué producido por inyección, los Sres. Lorenzo y Fuentes opinan todo lo contrario, afirmando, según parece, que el aborto fué natural.

Entre los pueblos de Navalpando y Valdeolmos fué muerto asesinado un pobre pastorero, llamado Miguel Yagüe, siendo el autor del drama, á juzgar por la declaración de un pastor que presenció el hecho, Juan López Rodríguez, que ayer compareció ante la sala primera de la Audiencia de esta corte.

Los testigos, hasta ahora al menos, no han aportado mucha luz para aclarar el hecho.

Se encuentran en Madrid, procedentes de Barcelona, los capitanes Sres. Castañón y Galvo y el teniente Sr. Borbón, con objeto de defender ante el Tribunal Supremo de Guerra y Marina á los complicados con motivo del ataque al cuartel del Buen Suceso de aquella capital.

Parece ser que la causa ha pasado á tan alto Cuerpo por no haberse conformado el comandante en jefe del cuartel con la sentencia dictada por el Consejo de guerra de dicha capital.

Es probable, ó al menos esto parecen indicar algunos periódicos, que la famosa causa seguida contra Varela, vuelve al estado de sumario.

Sin embargo, es algo aventurado cuanto se diga respecto á este punto, pues la causa se encuentra en la actualidad en poder del magistrado ponente para el estudio de la misma.

La vista que se ha celebrado en Pontevedra, conocida con el nombre de proceso de Combarco, acaba de terminar con un veredicto de culpabilidad para el procesado Villaverde, y la de culpabilidad para el teniente Vázquez.

Cartas de Rusia

La cuestión de los lavochichas.

Los cocheros antiguos.—San Petersburgo y Moscú.—Leyes económicas.—Dos crisis.—La polleína perpleja.—Solución.—Conseguencias.—Buzos.—En Helsinki.—Viaje de la Emperatriz.

San Petersburgo no tendrá, dentro de poco, nada que envidiar á las principales capitales de Europa. Hace algunos días hemos estado á punto, lo mismo que Londres, de tener una huelga general de cocheros de punto. La cosa merece referirse.

Los extranjeros que vinieron á San Petersburgo hace ocho ó diez años, recordarán, sin duda, aquellos famosos carruajes de alquiler tan faltos de elegancia, tan incómodos, llamados entonces *drochichs* de la capital. Tenían triste aspecto, por cierto, y para no volar era preciso un milagro de equilibrio. Sobre un pececito sucio, sin respaldo en lo alto del extravagante vehículo se sentaban dos personas cogidas por la cintura (*Scarreit, brat!* ¡Más aprisa, hermano!) y el *drochich* emprendía la marcha al trote ó al galope de su jameleco fulminante.

El lugar ocupado por los viajeros tenía

la forma, la elegancia y la muelle comodidad de un arnés de artillería, reducido á la cuarta parte de su superficie. Pero poco importaba, el público quería aquellos viejos *drochichs*, se había acostumbrado á ellos, y los consideraba como mobiliario rotativo de la capital. Sentados allí, sin respaldo, sin capota y casi sin apoyo, se sufrían más aligüermente los horrores del frío y la nieve. Las condiciones del coche permitían entablar conversaciones familiares con el cochero; éste por lo general tenía opiniones políticas. No querían á los turcos, desconfiaban de los alemanes, detestaban á los austriacos; sus maneras eran distinguidas y su lenguaje bastante correcto. Pero ¡ay! todo pasa y se transforma. Desde algunos años acá, la cultura de los *drochichs* ha ido disminuyendo. ¿A dónde vamos á parar? Pronto tendremos en San Petersburgo y en Moscú, sólo el recuerdo del antiguo automotondeo, porque la clase se compone hoy, casi exclusivamente, de cocheros *fin de siglo*.

Y, sin embargo, el progreso tiene la culpa de esta decadencia del cochero *petroburgués*. Era bueno y ha querido ser mejor, olvidando el adagio que dice que «lo mejor es enemigo de lo bueno». La ambición los ha perdido, lo mismo que á Napoleón. El cochero de nuestra capital quiso tener un carruaje más moderno y más elegante. Odesa poseía verdaderos *simones*. Los *drochichs* de Moscú eran anchos, cómodos y majestuosos; muchos de ellos tenían capota. Los cocheros de San Petersburgo tenían celos de sus colegas de Moscú. Entre ambas capitales existió siempre una rivalidad manifiesta; San Petersburgo envidiaba el Kremlin moscovita, y Moscú echaba en cara á la capital moderna la sobria catedral de Isaac.

Finalmente, se concedieron á los cocheros de San Petersburgo unos *drochichs* de nuevo modelo. Dióseles una tarifa, que por lo demás, no se ha aplicado nunca; es natural, el libre contrato ha penetrado aquí profundamente en los usos y costumbres.

Pero entonces, se produjo un fenómeno que hubiera sido fácil de prever y conjurar. Los dueños de carruajes de alquiler, obligados por los reglamentos de policía á renovar y reformar su antiguo material, quisieron reintegrarse de los gastos exigiendo jornales más altos á los cocheros. Estos tuvieron, naturalmente, que elevar los precios de las carreras, en proporciones equivalentes. Ocurrió, en una palabra, lo que algunos padras graves de la economía política llaman *incidencia del impuesto*.

¿Quién fué el pagano? ¿En quién se produjo el descontento? En el público. El año pasado hubo protestas que la prensa local recogió. Pero ha aquí que hace algunos días comenzaron á caer aguaceros y lluvias casi torrenciales. Los transeúntes tomaron por asalto cuantos *drochichs* se presentaban.

Aprovechando tan favorable ocasión, y la libertad de tarifas, los cocheros se mostraron exigentes, y es natural, pues no se ve en esto una consecuencia de lo que apellidamos los economistas *ley de la oferta y de la demanda*.

Mas el público que recibía tormentas de agua, (cosa tanto más desagradable cuanto que por aquí los paraguas apenas se usan) no quiso doblegarse á aquellas exigencias. Hubo altercados, gritos, clamores y un nuevo aguacero de quejas cayó sobre la policía y fué reproducido por la prensa. Estas protestas tuvieron gran resonancia; los cocheros de San Petersburgo debían necesariamente pagar sus desmanes.

¿Qué iba á hacer la policía? Nuestros burgueses relieran escandalizados cosas increíbles. Algunos cocheros habían tenido la osadía de pedir 75 copeks y hasta un rublo por una carrera que valía 20 copeks (es decir, 50 céntimos).

Otros cocheros se permitieron oponer un dogmatizado silencio, ó contestar con una sonrisa sarcástica á las proposiciones que les hacían honrados ciudadanos que pasaban caledos hasta los buzones.

En preciso obrar, pero contra quién? ¿Contra los cocheros ó contra los dueños de los carruajes? Se habló de imponer una tarifa máxima, una facultad de disminución en virtud de mucho convenio. Sin embargo, esto es contrario á nuestros usos, y repugna á la libertad de nuestras costumbres.

El prefecto de policía tomó inmediatamente un acuerdo, ó mejor dicho, dos. En el primero se ordenaba á los constructores de coches que aumentasen sin demora su material móvil, de modo que en caso de lluvia pudiesen los transeúntes estar así seguros de hallar abrigo contra el agua, en lo que uno de los últimos clásicos franceses llamaba noblemente *carrés numerados*. En el segundo decreto se dispuso que los cocheros de plaza serían castigados rápidamente por las quejas que se presenten contra ellos, después de una investigación sumaria hecha por la policía.

Cualquiera exigencia de precio excesivo, será multada, y si hubiese contestaciones groseras ó palabras sucias pronunciadas por el cochero, la multa se elevará al doble ó al triple, según la gravedad de cada caso.

Las intenciones del prefecto eran, sin duda, excelentes, pero no está probado que fuesen prácticas. Ningún juez, aunque fuese tan prudente y tan sabio como el mismo Salomón, podría determinar, en conciencia, dónde comienza y dónde acaba, tratándose de una carrera de coche *simón*, la exigencia de un precio excesivo. También ofrecía dificultades lo de las contestaciones groseras y palabras sucias. Problema grave, para cuya resolución me parece que sería inútil consultar á Licurgo, á Solón y aun á Minos.

El efecto producido por el decreto del prefecto, fué detestable, lo confieso, y si la sobreexcitación del público se ha calmado algo, la de los cocheros va en aumento.

Temiendo denuncias y multas muchos de ellos hicieron entrega del látigo.

Para conjurar esta huelga, conviene que el Gobierno intervenga con inteligencia y energía: sólo así podrá impedir los graves males que un hecho de este género produce siempre en el punto en donde se efectúa.

Entre los cocheros de plaza y los buzones ha buscado inútilmente una transición lógica, así es que renuncio á ello. Los buzones de este país, que forman parte de una brigada actualmente en Cronstadt, comenzaron sus ejercicios submarinos. El golfo de Finlandia se halla apenas libre de su capa de hielo, y ya nuestros valientes marinos están efectuando sus difíciles trabajos desde hace ocho días. Pero esta vez en lugar de explorar los terrenos de las rocas de Cronstadt, que no tienen para ellos ningún misterio, los buzones se agocieron, como teatro de sus heroísmos, la bahía de la Tsarevna, en los alrededores de Helsinki.

Das razones ha habido para explicar esta modificación del programa. La primera es el vivo deseo del ministro de Marina, de hallar, si es posible, los restos del acorazado *Russalka*, cuyo terrible naufragio en aquellas costas recordarán, probablemente, mis lectores. Y la segunda consiste en la necesidad de acostumbrar á nuestros buzos al difícil y peligroso trabajo en el Archipiélago formado por las islas que encierran á Finlandia, y que en caso de una guerra marítima será el cuartel general de nuestra escuadra de torpederos.

El vapor *Polevny* y el pontón *Ghilah* embarracaron á nuestros valerosos marinos, satisfechos de ver que el Estado apelaba á sus servicios y á su lealtad. Allí se les encontró como aquí, modestos, desinteresados, valerosos, ágiles, y sobre todo, fieles cumplidores del reglamento, que no infringen jamás.

La czarina, la gran duquesa Xenia y el gran duque Miguel, llegaron á Abastumane en el Cáucaso. Allí, en las montañas, en la fald de Kazbeck, dentro del magnífico paisaje de unos bosques majestuosos, vive el gran duque Jorge, hijo segundo del czar, recibiendo los minuciosos cuidados que necesita el delicado estado de su salud.

La emperatriz María regresará el 25 del corriente á esta capital.

X. X. X.

San Petersburgo, 3 de Junio de 1894.

NOTICIAS

Ayuntamiento

El día 16, á las diez de la mañana, se reunió en la Casa de la Villa la Junta municipal de asociados, para ocuparse de los asuntos que por falta de número de vocales no han podido despacharse en la reunión anterior.

Ha pasado á estudio de la comisión de Obras el proyecto de alumbrado de la parte de balaustrada del Prado donde se hallaban colocadas las estatuas, que serán sustituidas por unas elegantes farolas proyectadas por el arquitecto municipal Sr. Sallaberry.

Tal es la noticia que sin comentario alguno ha salido del Ayuntamiento. Pero nosotros, que recordamos que el asunto de las estatuas no está terminado, debemos añadir que el Municipio, antes de tomar esas resoluciones, debía esperar la resolución del tribunal en donde tienen el litigio los escultores semejante cambio.

Los Sres. Querol, Alcebro y Suello, á quienes el Ayuntamiento de Madrid, por acuerdo pleno se les hizo trabajar y gastar dinero en los modelos que presentaron conforme al contrato, tienen derecho indiscutible á que se les pague daños y perjuicios en caso de rescisión.

Y si luego resulta que el tribunal aludió sentencia á favor de los artistas, ¿mandará el alcalde quitar las farolas y poner las estatuas, como ahora manda quitar las estatuas y poner las farolas?

Así se va consumiendo el presupuesto, que con tanto sacrificio paga el pueblo de Madrid.

La comisión de España tiene terminado y en una de las próximas sesiones se dará cuenta al Ayuntamiento del proyecto de presupuesto para esa zona en el ejercicio próximo.

El gobernador de Madrid, señor duque de Tamames, tiene el proyecto de adoptar una medida que facilitará en sumo grado la misión de los periodistas cuando éstos tengan que adquirir datos en aquellos sitios donde ocurren sucesos cuyos detalles puedan interesar al público.

Desa dicha autoridad que los directores de la prensa diaria de Madrid designen un representante y dos ó más suplentes por cada uno de las respectivas redacciones, para que por el Gobierno de provincia se les expida una tarjeta, encabecada con el retrato fotográfico del interesado, que constituirá una autorización para franquear los cordones de agentes en los incendios, en los crímenes, en los tumultos y demás sucesos en que la policía y la fuerza de orden público necesite aislar de la generalidad del público los lugares en que aquellos se desarrollan.

El pensamiento del duque de Tamames nos parece acertado, así como es de suponer, en el caso de llevarse á efecto, se hace de aquella autorización un uso discreto y razonable.

Para tratar de este asunto es posible que el señor duque de Tamames convoque á una reunión á los directores de los periódicos.

El concierto anunciado para ayer tarde en la Exposición del Círculo de Bellas Artes se ha suspendido hasta el viernes, en atención al fallecimiento del Excmo. Sr. D. Federico de Madrazo.

Desde ayer están en huelga los tejedores de Alcoy, por no haberse convenido algunos dueños de fábricas á aceptar las bases de inteligencia admitidas por la mayoría de los mismos.

Las verduleras

En la plaza de la Cabada estuvo á punto de surgir ayer un conflicto grave, como todos los que suben del pueblo, pero más grave todavía tratándose, como se trata, de gentes en cuya historia se registran hechos de resonancia escandalosa.

Poco después de abrirse el mercado, un grupo de vendedoras de verduras trató de obligar á los dependientes del Municipio á que tocaran la campana para que se terminaran las ventas, cuando sólo hacía una hora que se había empezado el tráfico.

Las alborotadoras tuvieron que desistir de su propósito en vista de la actitud pacificadora de los empleados municipales.

Respecto á los introductores de verduras, se ha dado orden en los felatos para que los carros sean aforados por 3, 6 y 8 pesetas en vez de 24 que desde hace algunos días venían adeudando, ó sea una peseta por quintal.

A las cinco y cuarto, cuando se cerró el mercado, quedaba éste sin verdura para el abastecimiento.

Paseo militar

Hoy al amanecer habrá salido de Zamora el regimiento de caballería de Talavera, con dirección á Valladolid, que dista 18 leguas, las cuales se propone recorrer en todo el día. La marcha se hace en traje de campaña por escuadrones distanciados un kilómetro, alternando entre el paso y el trote, y descansando cuatro horas en Tordesillas.

Mañana, en Valladolid, el regimiento formará con los de Almansa y Farnesio, en el paseo de Zorrilla, cubriendo toda esta fuerza de caballería una línea de un kilómetro, y desfilando después á galope ante el comandante jefe del cuerpo de ejército, general Molit.

Terminado el desfile, vivaquearán las tropas en el paseo de las Moreras, á orillas del Pisuerga, donde se les servirá vino y un rancho extraordinario.

El general y los jefes y oficiales celebrarán un banquete en la Academia de Caballería, asistiendo á los postres los jefes que mandan las fuerzas de la guarnición de Valladolid.

Terminado el banquete se tocará á caballo, y las tropas marcharán, entre cinco y seis de la tarde, á Tordesillas, desde donde saldrán con dirección á Zamora el regimien-

to de Talavera, y á Palencia el de Farnesio, que guarnecen esta última población.

Incontinencias clericales

No se trata ya del padre Labré, declarado inocente del atentado brutal que los enemigos de la religión, según *El Siglo Veintiuno*, le atribuyeron, pero otro padre, también francés y de poca doctrina cristiana, ha ingresado en la cárcel de Avila por un delito, menos brutal si se quiere, ya que éste no perseguía niños, sino jóvenes; pero delito al cabo, y delicto odioso.

Este padre debe de haber sido tocado del diablo para intentar semejante exceso. Tenemos por seguro que así nos lo contarán los periódicos deos. Mas, sea por causa del espíritu del mal ó por olvido del espíritu del bien, es lo cierto que la sociedad no debe estar al arbitrio de ciertas tentaciones sujetas á abstracción en los altos designios de la comunidad, pero penales dentro del Código correspondiente.

Nuestro colega *El Liberal* ha dado la noticia, y á ella nos atenemos.

Héla aquí:

«Ayer 10 (245 t.).—Ha sido conducido al gobierno civil de la provincia, un clérigo de nacionalidad francesa, que ha pretendido apretar brutalmente á un joven de diecisiete años.

El gobernador ordenó su inmediata conducción á la cárcel, á disposición del juzgado.

A la misma autoridad telegráficamente manifestando que el cura párroco de Poyales del Hoyo se niega á dar sepultura en el cementerio católico, único que hay en el pueblo, á un vecino llamado Sinfrosino López, de cuarenta y cuatro años, que ha muerto imbécil.

El párroco funda su resolución en el hecho de que no se haya confesado este infeliz.

El Sr. Medina Vitoria ha telegrafiado al alcalde de Poyales ordenándole que se proceda á dar sepultura inmediatamente al cadáver, para que, sobre todo orden de consideraciones, se cumplan las leyes sanitarias.

Verán ustedes cómo también esto va á resultar una calumnias.

La Sociedad Española de Higiene, celebrando sesiones científicas y públicas, hoy maries á las ocho y media de la noche en su local, Montera, 22, bajo, para continuar la discusión acerca de la reforma de las ordenanzas municipales.

Anteanoche se verificó en el Centro gallego con numerosa concurrencia, una velada literario-musical, escuchando ruidosos aplausos cuantos en ella tomaron parte, y muy especialmente la señorita Martínez, que cantó con notable perfección la melodía *Amor*, y el reputado violinista gallego Sr. Cela, el cual demostró una vez más sus grandes facultades artísticas.

La velada terminó con un animadísimo baile.

Dice La Correspondencia:

«Se han confirmado los anuncios que hicimos días pasados; pues la Audiencia de Madrid ha sobrasado en las diligencias instruidas contra el religioso de las escuelas cristianas, director de la establecida en la calle de Atocha, por denuncia infundada del padre de un alumno.

Esta noticia, dada de manera tan sutil y referente al llamado hermano Labré, ha sido recogida con reservas, pues hemos oído decir que si el hecho de la calumnias se ha demostrado, de él debe seguirse la prisión del calumniador.

Terremotos

Según despachos anoche recibidos de los gobernadores de Almería y Granada, se han sentido en diversos puntos de aquellas provincias los efectos de movimiento interior de la tierra.

En Nacimiento, de la primera de dichas provincias, han sido desastrosos, pues muchas casas quedaron destruidas, y en mal estado la iglesia y otros varios edificios particulares, sin que haya detalles de si ocurrieron desgracias, por lo que es de creer que no.

En Guadix y Újjar, de la segunda, se sintió el movimiento de la tierra, pero sin notar mayores efectos.

PROBAC EL HENRI GARNIER & C.
COGNAC

SUCESOS

Ayer mañana ha sido atropellada por un carro en la calle del Barquillo, una niña llamada Catalina Santamaría Acín.

Resultó con fractura doble en la clavícula derecha, siendo curada en la casa de socorro.

—Ha sido conducido ayer á la Delegación de vigilancia del distrito de la Latina Juan Cobo Macla, de veintinueve años y de oficio zapatero, y á la casa de socorro del mismo distrito, Pilar Álvarez Amorós, de veintidós años, con dos heridas, una en la parte izquierda del cuello y otra en la mano derecha que la infirió el detenido.

Se trata sencillamente de uno de esos matrimonios que para disfrutar de las delicias de una reconciliación cariñosa, se zurren de vez en cuando la badana. Pero por esta vez fácil será que no les salgan bien las cuentas al marido.

—Esta tarde se ha presentado en el juzgado de guardia Manuel Rodríguez, trabajador, denunciando un hecho de bastante gravedad.

Según ha manifestado el denunciante, cuando ayer fué á recoger á su hija Francisca, niña de seis años, al colegio que tiene establecido la Congregación de las Hermanas Oblatas en el paseo de las Delicias, le manifestaron que no estaba allí ni sabían tampoco en qué sitio se encontraba.

Manuel Rodríguez, después de preguntar por su hija en varias delegaciones de vigilancia y casas de socorro sin obtener resultado satisfactorio, ocurriósele entrar en el hospital de San Carlos, enterándose de que había sido recogida en aquel establecimiento benéfico por encontrarse enferma á consecuencia

El día político

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar el siguiente telegrama del capitán general de Puerto Rico:

«Reunido ayer el partido español en asamblea, eligió por unanimidad, sin protesta, nuevo Comité bajo la presidencia del Sr. Ubani, presentándose en pleno a reiterar su amor a la patria y al rey, y su incondicional adhesión al Gobierno de su majestad, al que felicita.—Daban»

Por otra parte, algunos diputados por la pequeña Antilla, recibieron también despachos telegráficos, confirmando y ampliando el del Sr. Daban.

Dicen éstos que al nombrarse el nuevo Comité central, se eligió con carácter interino como presidente del partido «incondicionalmente español», á D. Alejandro Villar, comerciante respetable de aquel país, y en la actualidad diputado provincial. El Sr. Ubani, que, como es sabido, se halla en esta corte sufriendo grave y dolorosa enfermedad, continuó siendo el verdadero jefe, pero á título de honorario.

Aparte de la muerte del emperador de Marruecos, el asunto político del día de ayer fué la reunión de secciones del Congreso.

Desde primera hora la concurrencia de diputados fué extraordinaria. El Sr. Puigcerver conferenció antes de la reunión de secciones con el Sr. Sagasta, y le autorizó para declarar que el Gobierno no haría cuestión de la segunda parte del proyecto.

En vista de esto, es fácil que la comisión se limite á informar principalmente sobre la parte relativa á las relaciones del Banco con el Tesoro.

El Sr. Gamazo prestó gran ayuda al Gobierno, y la candidatura ministerial triunfó en todas las secciones, aunque en algunas de ellas obtuvo una mayoría muy pequeña.

Antes de la votación conferenciaron los señores Sagasta y Gamazo, conviniendo en que el proyecto de empréstito debe ir á los presupuestos.

Al sonar los timbres, casi todos los diputados subieron á las secciones.

En la primera no hubo lucha, siendo votado por unanimidad el Sr. Sánchez Guerra después de algunas explicaciones dadas á ruego de los Sres. Sánchez Toca, Borés y López Muñoz.

En la segunda, después de algunas explicaciones pedidas por los Sres. Ruiz (D. Gustavo) y Alvar, fué elegido por unanimidad el Sr. Ramos Calderón.

En la tercera hubo discusión larga. Los señores Romero Robledo, Comas y Ruiz Martínez pidieron explicaciones al Sr. Cobian. Manifestó éste que en lo sustancial estaba de acuerdo con el proyecto del Gobierno y que le estudiaría á fondo.

El Sr. Laá deseó saber si se pensaba dar la prórroga á la Tabacalera, y si era compatible el proyecto con el libre cultivo del tabaco; contestando satisfactoriamente el Sr. Ramos Calderón.

Fuó elegido el Sr. Cobian por 20 votos contra 13 papeletas en blanco.

En la cuarta pidió explicaciones al Sr. Laíña el Sr. Navarro Reverter, siendo aquel elegido por 18 votos contra 14 que obtuvo el Sr. Comyn.

En la quinta la lucha anduvo tan incierta, que después del empate que hubo en la primera votación, declaró el Sr. Montilla que se votaría á sí mismo, para que lo hiciera el señor Azcarate si quería.

El Sr. Montilla venció por un voto al señor Azcarate que obtuvo 16.

El resultado de la sección sexta tenía más

importancia que el de las otras, porque actuaba de presidente el de la Cámara, asistía el del Consejo de ministros y era el candidato oficial el Sr. López Puigcerver, de antemano designado para la presidencia de la comisión.

El señor conde de San Bernardo hizo observaciones sobre la gravedad de dar en hipoteca una renta cuando creía que no sería imposible realizar sin hipoteca una operación de crédito.

Contestó el Sr. Puigcerver diciendo que no tenía en aquel momento los datos necesarios para demostrar si eso podría ó no conseguirse; pero que confiaba en la inteligencia y patriotismo del señor ministro de Hacienda, el cual sólo acudiría á la hipoteca en caso de no poder lograr el empréstito de esta manera.

El Sr. Osma, en tonos muy enérgicos, manifestó en nombre del partido conservador que si el ministro de Hacienda declaraba que era el empréstito una necesidad de Gobierno no le pondrían obstáculos, consignando únicamente el dolor de ver que la Hacienda española tuviera que recurrir á ese caso.

Hube varias rectificaciones, procediéndose á la votación, en la cual el conde de San Bernardo, á pesar de haber manifestado que no presentaba su candidatura, obtuvo catorce votos contra dieciséis que alcanzó el señor López Puigcerver (D. Joaquín).

Por último: en la séptima fué elegido el Sr. Cañellas por veinte votos contra quince que obtuvo el Sr. García Alix.

La comisión, pues, queda compuesta por los Sres. Sánchez Guerra, Ramos Calderón, Cobian, Lavilla, Montilla, Cañellas y Puigcerver, el cual, como es natural, presidirá la comisión.

Esta se reunirá hoy para empezar sus trabajos.

Además se eligieron, entre otras de menor importancia, las siguientes comisiones:

Saneamiento y ensanche de poblaciones de más de 50.000 almas.—Señores marqueses de Teverga, Baselga, conde de Romanones, Arredondo, Alvarez Capra, Ordóñez y Montilla (D. Jerónimo).

Trabajo de los niños.—Sres. Moret (D. Lorenzo), Pacheco, La Presilla, Gullón (D. E.), Azcarate, Mellado (D. Andrés) y Alonso Martínez (D. Lorenzo).

Trabajo de la mujer.—Sres. Sánchez Toca, Urzáiz, Santamaría de Paredes, Castel, Laserna, Muro y García Prieto.

Responsabilidad industrial.—Sres. Moret (D. L.), Pacheco, Gullón, Mellado (D. A.), Presilla, Azcarate y Alonso Martínez (D. Lorenzo).

La comisión de presupuestos de Cuba ha acordado abrir información oral, que se verificará mañana á las tres de la tarde, en la sección de presupuestos.

Según anunciábamos en nuestro último número, el Sr. Pidal estuvo ayer en el Congreso, y negó en absoluto que tengan fundamento los rumores sobre rozamientos entre él y el Sr. Cánovas del Castillo.

Dijo que tales rumores sólo reconocen por base intervenciones gratuitas.

Aseguró que una afeción á la vista es lo único que le ha impedido asistir estos días á la Cámara.

En la sección cuarta del Senado se reunieron ayer, bajo la presidencia del Sr. Montjojo Robledo, las comisiones del Senado y del Congreso que intentan el restablecimiento de los juzgados suprimidos, acordando, como bases principales de su gestión, refundir en una única comisión, incorporando á ella al Sr. Garmier, solicitar que se restablezcan todos los juzgados, y preguntar al ministro de Gracia y Justicia su opinión sobre el asunto.

En la sección segunda del Congreso se reunieron hoy á las tres y media de la tarde, los diputados y senadores de las provincias productoras de lana, á fin de evitar la depreciación de este artículo.

Ayer tarde se reunieron las comisiones del «salto del tapón», de Marina y la subcomisión de presupuestos de este departamento.

La de actas no celebró sesión.

La Liga de comerciantes de la Habana, por conducto de su representante el Sr. Rivero, ha pedido al ministro de Ultramar que en lugar del recargo arancelario consignado en el presupuesto, se aplique el criterio de las tres Cámaras de Comercio de la isla, de que las mercancías nacionales paguen la mitad de los derechos de la segunda columna, ó sea, lo que pagan las naciones convenidas.

Una comisión de Valladolid, acompañada por los Sres. Gamazo y Maura, visitó ayer tarde en el Congreso al Sr. Aguilera, para pedirle el aumento de policía de aquella ciudad, la construcción de casas para obreros y del cuartel de la Guardia civil.

El Sr. Aguilera prometió hacer cuanto pueda por concederlo.

La muerte de Muley-Hassán, seguía por la noche siendo el asunto preferente.

Se procuró conocer acerca de él la opinión del Gobierno, y pudo observarse que los ministros, sin ocultar su mala impresión por la noticia, envolvían sus contestaciones en prudente reserva. Sólo el Sr. Moret, según dicen (nosotros no tuvimos ocasión de ver ni oír ayer al señor ministro de Estado), estuvo algo más explícito.

Según las referencias á que procuramos ajustarnos, el Sr. Moret se sentía mal impresionado, diciendo en tono amargo que había librado milagrosamente bien de la campaña diplomática mantenida para el arreglo de los sucesos de Melilla, á pesar de la guerra cruel y sangrada con que se le combatió, y ahora la fatalidad viene á perturbar á cuando menos á dejar en suspenso parte de su obra.

Porque son de temer complicaciones en Marruecos, de carácter interior, que dificulten el cumplimiento de las cláusulas del convenio último, empezando porque es muy posible que el viaje del vapor *Legazpi* en busca del primer plazo de la indemnización pudiera resultar en estos momentos inútil (esta duda la aprecia también el Sr. Sagasta); y porque la rectificación de límites y castigo de los culpables reñidos, también es probable que se aplacen hasta conocer las disposiciones del nuevo sberano de Marruecos y los medios de que dispone para hacerse obedecer de sus levantiscos subditos.

Si las complicaciones interiores de tamar en Marruecos llegaran á hacer necesaria la intervención de las potencias que tienen intereses que defender, nosotros que no podemos mostrarnos indiferentes á nada de lo que allí suceda, habríamos de intervenir también directamente con nuestra acción diplomática.

Tal vez ésta, frente á los intereses de Francia é Inglaterra, habría de ser más aislada en la presente ocasión que en las últimas recientes negociaciones, por efecto y natural consecuencia de la política de nuestras oposiciones en la cuestión de Aranceles y Tratados.

Así dicen que se expresa el Sr. Moret en el asunto que es ahora la preocupación de nuestros hombres de gobierno, por lo cual, hemos creído oportuno consignar estas impresiones.

El comandante militar de Melilla, señor general Cerezo, telegrafió ayer al Gobierno dándole cuenta de una conferencia que había celebrado con el príncipe Muley Araaf, her-

mano del difunto emperador y cuando ya le constaba el fin de éste.

No se ha trasladado cuál sea la versión que el señor general Cerezo haya enviado acerca de su entrevista con el príncipe marroquí, sobre la cual todo cuanto se diga son suposiciones, pero, á bulto, se indica que Muley-Araaf reiteró, en cuanto de él dependa, sus buenas disposiciones hacia España.

El general gobernador militar de Melilla, parece que, en su despacho, significa que mientras el aspecto de las cosas no cambie ó los sucesos no lo exijan, no necesita refuerzos para hacer respetar la plaza y sus límites.

El general Martínez Campos estuvo ayer en el vecino pueblo de Robledo, de donde regresó por la tarde, dirigiéndose en seguida al Senado, en busca del Sr. Sagasta, á quien no encontró, y desde allí se hizo trasladar al domicilio del jefe del Gobierno, donde tampoco pudo hallarle, porque á la misma hora el Sr. Sagasta se encontraba en el Congreso.

A pesar de ello, tenemos la convicción de que á estas horas conoce el Gobierno la opinión, siempre de peso y en las actuales circunstancias mucho más, del señor general Martínez Campos.

Aunque los diputados de las izquierdas republicanas estuvieron reunidos para ocuparse en la distribución de turnos para combatir los presupuestos, la falta de algunos de ellos y el no juzgar el asunto de verdadera urgencia, hizo que se separaran sin adoptar acuerdos definitivos.

La subcomisión de la Presidencia, de la general de presupuestos, dejó ayer aprobado el suyo respectivo.

La de Hacienda, después de una lectura completa de la sección 8.ª, acordó pedir al ministro algunos antecedentes relacionados con ella, para poder dar dictamen.

De la sección 9.ª y articulada con ella relacionada, se ocupará hoy ó mañana.

Comentarios

Un periódico dice que los peregrinos de la provincia de Gerona que fueron al santuario de Monserrat, regresaron sin novedad.

Era de esperar.

¿Acaso las gentes no saben distinguir de peregrinaciones? Cuando los peregrinos son verdaderos y hacen la peregrinación movidos por un sentimiento religioso y sin gritos ni arengas políticas, entonces cumplen su objeto y realizan su viaje de ida y vuelta sin contratiempos, como los de Gerona lo han hecho.

No se han metido con nadie.

Y nadie se ha metido con ellos.

En Viena va á casarse una archiduquesa que tiene sólo dieciséis años con el hijo de un príncipe.

Ambos cónyuges son de la misma edad.

Este enlace me recuerda el de la hija de Francisco.

También los novios eran sistemáticos.

La prensa da noticia de un diálogo sostenido entre el señor ministro de Hacienda y el Sr. Romero Robledo.

En dicho coloquio manifestó categóricamente el ministro, que no estaba acostumbrado ni quería acostumbrarse á que al tratarse de él se hiciera en términos zumbones y festivos.

Le alabo el gusto.

Y como yo, los que desean que se conserve el prestigio y la respetabilidad del régimen parlamentario.

El señor ministro de Fomento, enterado por la prensa de lo que ocurre en Lorca con los maestros de escuela, ha encargado telegráficamente al gobernador de Murcia que conferencie con el delegado de Hacienda respectivo, á fin de solventar el atraso en que se tiene á aquellos profesores.

Con un poco más de buena voluntad, con un esfuerzo más, podía el Sr. Grouard conseguir librar á España en la vergüenza que es para todos el consentir que los maestros de escuela sean tan indignamente considerados como lo son en la mayoría de las provincias.

¡Qué lástima que se detenga en el buen camino!

No he visto botella de champagne que com más ansiedad se deseara abrir que la que ha de destaparse con ese *salto del tapón*, de que todos los días se habla.

Y al fin y al cabo el embotellado de que se trata es sólo del año 70.

Pues yo sé de otros embotellados de más antigua fecha.

Y en cuanto saite ese tapón no será alegria la que corra por España entera.

Según parece, un ladrón, que ha robado hace poco en una casa, se ha dejado en ella un puñal, una palanqueta y unas alpargatas.

Supongo que dando las señas le serán devueltos dichos objetos al interesado.

¿Han leído ustedes la pastoral colectiva de los prelados que asistieron á la llamada peregrinación obrera?

¡Qué gracia tiene!

¡Qué rebuena de sutilezas y curvas para tejer y destejer!

Y eso después de afirmar ellos mismos que León XIII habla claro.

Lo cual es bien cierto.

Pues, ¿por qué han creído esos señores prelados necesario hablar?

Por eso: para *obscurecer la claridad*.

CLEMENCIA.

BOLSA DE MADRID

11 de Junio—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	68'90
— — — — — fin actual.....	68'90
— — — — — fin próximo.....	69'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	73'00
Amortizable, 4 por 100.....	77'90
Billetes Cuba 1886.....	110'30
— — — — — 1890.....	98'40
Acciones Banco España.....	388'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	170'00
Paris vista.....	60'00
Londres vista.....	21'65

A la citada hora, se leonocian los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	68'10
Exterior 4 por 100.....	79'12
Paris	
Exterior 4 por 100.....	65'00
Renta francesa 8 por 100.....	100'55
Londres	
Exterior 4 por 100.....	65'78

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 11.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65'125.

TEMPERATURA

A las ocho, 17 sobre 0.—A las doce, 27.—A las cuatro, 25.—A las seis, 23.—Máxima, 29.—Mínima, 14.—Barómetro, 709.—Variable

Imprenta y litografía La Catalana
San Agustín, 2.—Madrid.

terable sacerdote se había visto obligado á dormir sobre un billar.

Cuando la criada se hubo marchado, los dos amigos tomaron su chocolate; después Guersaint se fué á su cuarto para lavarse nuevamente las manos, pues era muy cuidadoso de su persona. En tanto, Pedro, atraído por el claro sol, se acomodó un instante al balcón de su habitación.

Todos los cuartos del tercer piso, por esta parte del hotel, tenían un balcón con balaustrada de madera recortada.

Pero la sorpresa de Pedro fué enorme. En el balcón vecino, en el que correspondía al cuarto ocupado por el caballero solo, vió asomarse una mujer, y reconoció á la señora Volmar.

Era la misma, con su cara afillada, sus facciones finas, sus ojos rasgados, magníficos, verdaderas aguas sobre las cuales pasaba, de vez en cuando, como un velo, una nube que parecía apagarlas. Ella se estremeció de miedo, al reconocerlo. Y él mismo, embrazado, sintiendo causarla aquel trastorno, se retiró inmediatamente.

Todo lo comprendía. El caballero, que no había podido afluir más que aquel cuarto, escondía su querida á los ojos de todo el mundo, encerrándola en el vasto ropero mientras arreglaban el cuarto; compartía con ella su comida, bebiendo ambos en la misma copa; y se explicaban los ruidos de la noche. Para la joven mujer, serían tres días de absoluto encierro, de pasión loca, en el fondo de aquel misterioso escondite.

Sin duda, una vez terminado el arreglo del cuarto, abrió el ropero y asomó la cabeza para ver si su amigo volvía.

Ahora se explicaba Pedro por qué no le habían visto en el Hospital, donde la pequeña Desganeux preguntaba sin cesar por ella.

Immovil, con el corazón alterado, Pedro cayó en una meditación profunda, pensando en aquella existencia de mujer, que él conocía perfectamente; aquella tortura de la vida conyugal en París, entre una suegra feroz y un marido indigno; y luego estos tres únicos días de entera libertad por año; llamada de amor, con el sacrilego pretexto de venir á Lourdes para servir á Dios.

Lágrimas que él no se explicaba siquiera; lágrimas brotadas de lo más hondo de su ser,

de su castidad voluntaria, le llenaron los ojos, mientras sentía invadida su alma por un sentimiento de iamenosa tristeza.

—¡Vamos ya!—gritó alegremente Guersaint, que volvió enguantado y estrado en su chaqueta de paño gris.

—Sí, sí; vamos,—dijo Pedro, que se volvió, buscando su sombrero, para secarse los ojos.

Al salir, reconocieron á la izquierda la voz de Vignerón que recitaba muy alto las oraciones de la mañana.

Pero tuvieron un encuentro que les llamó particularmente la atención. Seguían el corredor, cuando se cruzaron con un caballero de unos cuarenta años, alto, robusto, de aspecto elegante, con patillas correctas. La verdad es que ahuecó tanto las espaldas y pasó tan á prisa, que no pudieron distinguir sus facciones. Llevaba en la mano un paquete cuidadosamente envuelto. Metió la llave, abrió y cerró la puerta, y desapareció como una sombra, sin ruido.

Guersaint se volvió.

—¡Calla! Es el caballero solo. Vendrá de comprarse golosinas.

Pedro fingió no oír, pues consideraba á su amigo demasiado ligero para confiarle un secreto que no le pertenecía. Además experimentaba una gran molestia, una especie de terror pánico, á la idea de aquella revancha de la carne, que desde aquel momento iba á conocer, y á recordar á cada instante, tal vez, en medio de la mística exaltación de que se sentía rodeado.

Llegaron al Hospital, en el momento en que bajaban á los enfermos para conducirlos á la Gruta, y encontraron á María muy alegre, después de haber dormido descansadamente. Besó á su padre y le rió cuando supo que aún no había decidido su excursión á Gavarnie. Sentiría mucho que no fuese. Además, decía con su aire tranquilo y risueño, que no sería curada aquel día. Luego suplicó á Pedro que le obtuviese el permiso de pasar la noche siguiente en la Gruta. Era un favor que todos desearan vivamente y que sólo se concedía con dificultad á las más protegidas.

Después de haberse esforzado en demostrar los inconvenientes y el peligro de pasar toda una noche al raso, estando tan enferma, Pe-

Pedro, mientras que la señora de Jonquiére y el Jacinta los acompañaban, cada una con un cirio en la mano. La monja designaba las enfermas que habían de comulgar, y el capellán se inclinaba y depositaba la hostia en la lengua, un poco al azar, murmurando las palabras latinas.

Casi todas esperaban, con los ojos muy abiertos y brillantes, en medio del desorden de aquella atropellada instalación. Hubo necesidad, sin embargo, de despertar á dos que se habían dormido profundamente.

Muchas gemían, sin darse cuenta de ello, y continuaban gimiendo después de haber recibido á Dios.

En el fondo de la sala, el estertor de la que no se veía, continuaba.

Nada más triste que aquel pequeño cortejo en las semi-tinieblas, donde brillaban, como dos débiles estrellas, las dos manchas amarillas de los cirios.

El rostro de María, nuevamente en éxtasis, fué una aparición divina. Habían negado la comunión á la Grivota, que había de comulgar por la mañana en el Rosario, hambrienta de pan y de vida. La Veto, muda, acababa de recibir la hostia en su lengua negra, durante una contracción de hipó. María apreciaba ahora, al pálido resplandor de los cirios, tan hermosa en medio de sus cabellos

de oro, con sus ojos rasgados y sus facciones transfiguradas por la fe, que todos la admiraron. La infortunada enferma comulgó con verdadero transporte; el cielo bajaba visiblemente en ella, en su pobre cuerpo de juventud, reducido á tal miseria física. Detuvo un instante á Pedro por la mano y le dijo:

—¡Oh! ¡amigo mío! La Virgen me curará. Acaba de decirme... Vaya usted á descansar. ¡Yo voy á dormir en una tranquilidad!

Al retirarse con el abate Judaine, Pedro dividió á la pequeña Desganeux, en el sillón en que la fatiga parecía haberla anonadado. Nada podía despertarla. Era la una y media de la madrugada. La señora de Jonquiére, ayudada por el Jacinta, iba de una á otra cama, atendiendo á las enfermas, haciéndolas cambiar de postura, limpiándolas y curándolas.

La sala se calmaba poco á poco, cayendo en una pesadez oscura, más dulce desde que Bernadette había pasado por ella con su hechizo. La pequeña sombra de la vidente erraba triunfante entre las camas, después de haber llenado su misión, trayendo un poco de cielo á cada desesperada, á cada desheredada de esta tierra; y mientras se entregaban todas al sueño, la veían, débil y enferma como ellas, inclinarse y besarlas con una dulce sonrisa.

cuartos a los clientes, dormían amontonadas en la coladuría. La noche última, habían